



# BOLETÍN del ATENEOS DE ZARAGOZA

Núm. 235 - Mayo 2018

Director: F. Solsona - Redactor Jefe: G. Martínez

## Grato Vecino

El miércoles cuatro de abril del presente año la ciudad de Zaragoza se vistió de luto y tristeza. Había fallecido, a los sesenta y nueve años, Manuel Arcón, el decano de los escultores zaragozanos. Nació en Grías (Huesca). Artista profesional y responsable siempre de cuanto salía de sus manos. Se inició como aprendiz en el taller de escultura de Félix Barriol en la ejemplar y feliz época en la que se aprendían oficios, profesiones y artes sobre el terreno, en la alucinada tarea de tener como aulas talleres y fábricas desde temprana edad dirigida por supervisores a los que se respetaba como maestros, hermosa palmeta hoy despreciada.

En el breve espacio de muestras portadas es pertinente hoy la mención de dos obras de Arcón entre las muchas que ornaron calles, edificios y plazas de Zaragoza. "El Monumento al alboroto", de 1943, en colaboración con Barriol, situado, por encargo de Iberoja, en la esquina del edificio chafalán entre paseo de Sagasta y Gran Vía. Es digno de admirar por su gigantesca factura y porque ha de alzarse la vista a los alturas, espacio donde se acoge a los seres, tal Manuel Arcón, de una vida de trabajo y honradez.

A la segunda mención nos obligan normas de buena vecindad porque es la efigie en tamaño natural de un colega del Ateneo con quien comparte espacio en la plaza de Arco. Nombramos a Eduardo Jimeno (1870-1947) con su cámara de filmación dispuesto a ser el primer cineasta español con su "Salida de misa de doce del Pilar".

Descansa en paz, orecense Manuel Arcón y gracias por haber dejado tantos testimonios en nuestros espacios zaragozanos.



• Mario Bartolomé